



EL ORIGEN AFRICANO DE LA REVOLUCIÓN HAITIANA

THE AFRICAN ORIGIN OF THE HAITIAN REVOLUTION

Ubaldo Martínez Veiga*

Cómo citar este artículo/Citation: Martínez Veiga, U. (2021). El origen africano de la Revolución Haitiana. *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2020)*, XXIV-090. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10704>

Resumen: En una monografía muy conocida, Laurent Du Bois observa que «la Revolución Haitiana fue un movimiento transcultural único. En el siglo XVIII la población de «Saint Domingue» era esclava, y también africana, había venido de muchas regiones y contextos políticos y religiosos muy variados, y organizaron la revolución con lo que habían traído con ellos.» Esto ayuda a comprender que la Revolución en si misma es una Revolución Africana. Una consideración demográfica muestra el carácter africano. En 1789, entre los 500,000 esclavos que viven en Haití, quizás dos tercios de ellos habían nacido, criado y socializado en África. La Revolución comenzó en 1791, y terminó en 1804. Produce un choque en el mundo occidental, y constituye una de las tres mayores revoluciones del siglo XVIII, posiblemente más importante en sus efectos que la Revolución Americana y Francesa.

Palabras clave: revolución, migración, esclavitud, plantación, racismo, África, Santo Domingo.

Abstract: In a well-known monograph, Laurent Du Bois observes that «the Haitian Revolution was a unique cross-cultural movement. In the 18th century the population of «Saint Domingue» was mainly slaves, from Africa. They had come from many regions of varied political and religious contexts and organized the revolution with what they had brought with them.» This helps to understand that the Revolution itself is an African one. A demographic consideration shows its' african character. In 1789, among the 500,000 slaves living in Haiti, perhaps two-thirds had been born, raised and socialized in Africa. The Revolution began in 1791 and ended in 1804. It shocked the Western world and constitutes one of the three greatest revolutions of the 18th century, possibly more important in its effects than the American and French Revolutions.

Keywords: revolution, migration, slavery, plantation, racism, Africa, Saint Domingue (fr.).

INTRODUCCIÓN

La Revolución empieza con un levantamiento de los esclavos haitianos, que se inaugura con una ceremonia religiosa. Se llama la ceremonia de «Bois Cayman,» en donde uno de los primeros líderes, Boukman, llama a las armas a los reunidos, diciendo en Creole «coute' la libete' li pale' nan coeurs nou tous,» (escuchad la libertad, ella habla en el corazón de todos). En esta reunión se dice que el Rey, (una figura africana mitológica), ha ofrecido tres días libres a la semana, sin trabajo en las plantaciones.

* UNED /CEAH. Senda del Rey, 7. 28040. Madrid. España. Teléfono: +34 617 770 316; correo electrónico: ubaldomartinez@gmail.com

Empiezan a luchar contra los propietarios de la tierra, (los colonos franceses), y a continuación se queman las plantaciones de azúcar y se parapetan en las montañas.

En este levantamiento se lucha contra la esclavitud y por la defensa de la libertad universal. Todo esto tiene lugar en agosto de 1791.

El siguiente acontecimiento tiene lugar en 1793. Se produce una confrontación entre los colonos franceses y los esclavos haitianos en la que se defienden la libertad. Aquí se produce una coalición entre los «comisarios» Sonthonax y Polverel, defendiendo la misma libertad que defendían los esclavos. Ellos actúan en base a ideas de origen africano (Congolés) sobre la libertad y los reyes que los van a ayudar a defenderla. De hecho, cuando el Comisario Sonthonax dice que los esclavos lo habían propuesto como Rey, «en nombre de la Republica» para terminar la guerra contra sus enemigos, cuando esto se convirtió en un conflicto entre esclavitud y libertad, muchos de los esclavos abrazaron la Republica. Esta revolución triunfante trae consigo la emancipación por parte de la Convención de la República francesa.

La tesis fundamental sería que la lucha contra la esclavitud y la aparición de la idea de la libertad como motor se produce en base a unas ideas africanas de tal manera que estas son la base de la destrucción de ideologías, (esclavitud, ausencia de libertad), que estaban presentes en las colonias francesas, en Francia misma y en otros colonialismos. Por todo ello, se debe admitir que la Revolución de los esclavos haitianos es la primera que trae consigo la destrucción de la esclavitud y la aparición de la libertad, que es llevada a cabo por medio de los mismos esclavos.

El problema que se va a abordar en el trabajo que sigue a continuación puede plantearse con palabras de David Geggus¹. Decía que la cuestión de cómo evitar «los peligros paralelos de exotizar u occidentalizar los esclavos para imaginar las actitudes y creencias de hace más de 200 años sigue siendo el problema más difícil de analizar al que se enfrentan los historiadores de la Revolución Haitiana.» Es de agradecer esta afirmación, llamando a la prudencia, de Geggus, porque en otros casos ha propuesto algunas observaciones más que discutibles que no pueden ser admitidas. Por poner un ejemplo, en una obra más reciente, afirma algo que además de exagerado es falso,² «que la Revolución Haitiana era autoritaria desde el principio hasta el final.» Geggus es uno de los autores que es considerado una autoridad en la Revolución Haitiana, aunque, de vez en cuando, defiende posturas de la derecha que no ayudan gran cosa a planteamientos científicos respetuosos con los datos, ni tienen en cuenta la política radical y emancipatoria de las masas haitianas revolucionarias.

ÁFRICA EN LA POBLACIÓN ESCLAVA DE HAITÍ

Durante los 5 años anteriores al levantamiento, que comienza la Revolución de los esclavos, la colonia absorbe casi dos quintas partes de todos los africanos que fueron traídos a las Américas, rompiendo todos los récords para el comercio Atlántico de los esclavos. Sin duda alguna es posible fijarse únicamente, en un principio, en la demografía del tráfico de esclavos para entender, en parte, porqué se produjo una Revolución Haitiana.

Si nos preguntamos por una cifra plausible de la que se puede partir, se presenta una observación del investigador del siglo XVIII Moreau de Saint-Mery, que afirma que la población de «Saint Domingue» estaba compuesta por 40,000 blancos, 28,000 gente libre de color y 452,000 esclavos³. La pequeña comunidad blanca estaba unida por una solidaridad racial por

1 GEGGUS (2002), p. 42.

2 GEGGUS (2010), p. 97.

3 MOREAU DE SAINT MERY (1797-1798), p. 6.

las líneas de clase. Se da una tensión y división entre los colonos del azúcar y los colonos del café. Por una parte, estaban los «petits blancs, o blancos pobres que era un grupo amorfo de gente que incluía administradores de fincas, artesanos, comerciantes o vendedores ambulantes. Los colonos blancos o «grands blancs» que frecuentemente eran absentistas que vivían en Francia y tenían administradores, capataces etc... que organizaban las plantaciones. Esto era muy frecuente entre los colonos del azúcar. En contraposición a las plantaciones de azúcar había otras menos provechosas y secundarias, se trata de las explotaciones de café, índigo o algodón que representan una clase diferente de la de los colonos del azúcar.

Otro grupo es la población de la gente libre de color, que era muy grande desde el número de la gente, y sobre todo por su riqueza. La existencia de este grupo numeroso es un fenómeno típico del Caribe dominado por Francia. «Saint Domingue» representa el ejemplo más claro de este fenómeno. Aquí «les gens de couleurs libres» eran más numerosas que los blancos, e incluían colonos ricos y cultivados, entre los que estaban personas, que incluso habían estudiado en Francia. Las personas libres de color eran más numerosas que los blancos en 2 de las 3 provincias de «Saint Domingue.»

En «Saint Domingue,» cualquier persona, con un antepasado negro, estaba sometida a una discriminación humillante. Los no blancos estaban apartados de las profesiones, o de los oficios públicos e incluso se daban prohibiciones de vestirse de un modo elegante, llevar armas en la ciudad, o sentarse con los blancos en la iglesia o en el teatro. Se trata de una categoría legal y no de una clase dentro de la cual los no blancos libres tenían una situación muy ambigua. Muchos de ellos eran poseedores de esclavos, o los perseguían. Esto era llevado a cabo a través de su dominio o empleo en la policía rural o la milicia colonial. Este dominio y el control del boom del café hacía que su riqueza y números aumentaran.

La población esclava de «Saint Domingue» era, con diferencia, la más grande del Caribe. Parece claro que el tamaño de los esclavos de «Saint Domingue» era más o menos el doble de la población esclava de Jamaica, que también era bastante grande. De acuerdo con algunos inventarios sobre el número de esclavos⁴, se transportaron 685,000 esclavos a «Saint Domingue» durante el siglo XVIII.

A partir de la mitad de 1780, el número de africanos, importados por año, alcanzan los 30,000 o 40,000. Es muy difícil conocer exactamente el número de esclavos transportados a «Saint Domingue,» pero se puede estimar entre 850,000 y un millón. En este caso utilizamos otra estimación diferente del anterior. No es difícil imaginar la brutalidad del trato a los esclavos. Laurent Dubois⁵ afirma muy exactamente que, dominados por la ganancia a corto plazo y sin ningún problema de tipo humanitario, los administradores «calculaban que obligar a trabajar a los esclavos con la mayor dureza, disminuyendo gastos en comida, vestido y cuidados médicos, era mucho más provechoso que tratarlos de manera que su población creciera. Obligaban a los esclavos a trabajar hasta la muerte y los reemplazaban comprando otros en África, porque con un trato como este la población esclava no crecía.»

El propio Dubois ofrece una estimación y toma como inicio del argumento la observación de Arlette Gauthier⁶ en donde se dice que «una mujer en 1782... afirmaba que los esclavos estaban siempre muriendo.» La mitad de los esclavos que llegaban de África morirán a los pocos días. Los niños también morían en gran cantidad llegando al 50 % en algunas plantaciones, y la tasa de nacimientos se encontraban alrededor del 3 %. Todo esto trae consigo que, como el propio Dubois dice, y otros autores subrayan con razón, la mayoría de los esclavos en «Saint

4 DUBOIS (2000).

5 DUBOIS (2004), p. 40.

6 GAUTHIER (1985), p. 36 ; GAUTHIER (2010).

Domingue» han nacido en África. Esta observación le toma Dubois de Moreau⁷.

Lo que se puede considerar como «cultura africana,» en donde, aunque no se puede decir de ninguna manera que sea algo homogéneo, hay ciertos elementos que pueden ser considerados comunes, y además existen problemas de aglomeración. Esto quiere decir que hay grupos, de personas africanas, que tienen un origen geográfico común, entre ellas se da un cierto fenómeno de compartir una herencia cultural.

Uno de los fenómenos de aglomeración más conocido es el de los Congoleños. A este respecto conviene subrayar algo que tiene bastante interés. Cuando el tráfico de esclavos se extiende en el Atlántico, a lo largo del siglo XVIII, la África Central del Oeste se convirtió en la fuente más grande de esclavos que se llevan a América. Estos esclavos se consiguen por incursiones de los portugueses en el interior, que parten del puerto de Luanda, por las guerras civiles en el Reino del Congo, y por los reinos que capturaban esclavos, o que los reciben como tributo de zonas del interior. En «Saint Domingue» esta población se designa con el nombre de Kongos. Yo he podido encontrar y entablar una amistad muy grande con el Sr. Marc Guerrier que conocí en un viaje a Haití y estuvimos hablando bastante tiempo. Él me dijo que él era Kongo y al ver que yo no entendía nada me explicó que él era descendiente de unas poblaciones que habían venido de allí en el siglo XVIII. También me dijo que hacía unos 25 años estaba perseguido por Duvalier (Papa Doc), y se marchó al Congo (Luluabourg y Kinshasa). Él me decía que iba de «vuelta al Congo» y allí encontró trabajo en una zona remota de frontera y pudo trabajar en la oficina de la aduana. Siempre me insistía que lo trataron muy bien, porque eran «hermanos.»

Los Kongos se convirtieron al final del siglo XVIII en el grupo mayoritario africano en Haití. En una situación tan brutal y explotadora como la que tenían en las plantaciones, surge la religión con los elementos que traen con ellos, y ello crea un espacio de libertad en un entorno de opresión. Como subraya muy bien Dubois, el observa que la religión ofrece este espacio de liberación de la esclavitud y «ayuda a establecer los fundamentos de la revuelta (o revolución) que eventualmente trajo libertad completa a los esclavos»⁸.

Otros dos elementos importantísimos son: la idea de «la realeza» que traen consigo los congoleños, y que se convierte en una idea general entre los esclavos de «Saint Domingue» y también «la técnica de la guerra.»

Son muy importantes los esclavos congoleños que constituyen una cantidad mayoritaria en la segunda parte del siglo XVIII, en donde se produce una importación muy importante de esclavos que se calcula en 40.000 al año. Estos esclavos eran veteranos de las guerras del Congo, como muy bien explica John Thornton⁹. También hay otro trabajo de Christine Mobley,¹⁰ que dice que la mayoría de los que se llamaban Kongos venían de la costa de Loango y de la selva tropical de Mayombe en donde estas guerras o luchas tenían lugar.

Aunque los «Kongos» eran muy importantes, no solo en la ideología y técnica de la guerra, esto va a ser central a la hora de aprovechar la ocasión de luchar por la libertad, como después va a ser posible en la revolución Haitiana. Además de los Kongos, los esclavos, que procedían de la Bahía de Benín, eran numerosos. Moreau de Saint-Mery¹¹ cita más de 15 grupos étnicos. Esto indica una cualidad muy importante de la sociedad de «Saint Domingue» en el siglo XVIII. Se trata de una sociedad muy volátil que da la impresión, a parte de lo que se ha dicho, de no compartir de una manera masiva una cultura común, ni un lenguaje o religión. Esto no puede

7 MOREAU DE SAINT MERY (1958), pp. 1, 44, 55-59.

8 DUBOIS (2004), p. 43; COSENTINO (1995); MacCARTY BROWN (1992).

9 THORNTON (1993), pp. 51-80.

10 MOBLEY (2015).

11 MOREAU DE SAINT-MERY (1958), p. 28.

ser exagerado porque es evidente que hay elementos comunes, y además se da el contacto de unos pueblos con otros que produce asimilaciones. De hecho, en el caso de «Saint Domingue» encontramos la ideología de la realeza, el vodun o «vudú,» o la organización de la guerra que están muy extendidas en algunos momentos, como vamos a ver. Otra idea muy extendida entre los Kongos como entre los inmigrantes africanos en España es la de la «transmutación» o la vuelta de los espíritus de los muertos a su lugar de origen, una vez que los inmigrantes mueren, y la misma creencia aparece en el Haití del siglo XVIII. Quizás más importante que todo esto sea lo que dice John Henry González,¹² «Mientras que las plantaciones de Norteamérica, que producían tabaco, arroz, índigo o algodón, normalmente explotaban a sus esclavos de una manera menos intensiva, y trataban de crear la lenta emergencia histórica de lazos sociales paternalistas, para atenuar y organizar el conflicto subterráneo entre amos y esclavos, los colonos del azúcar de «Saint Domingue» recurrían más veces a la fuerza bruta.

Este sistema de plantación era tan mortífero y tan dependiente de la importación fresca de esclavos y en la continua coerción, que una vez «que se rompe la sociedad en partes por la violencia de la insurrección era imposible reconstruirla.»

De todas maneras, hay que volver a las cuestiones demográficas. Tomamos los datos básicos de la obra de James McClellan III¹³. En 1789-1790 la población de Haití estaba constituido por 32,000 personas blancas, 28,000 gente libre de color y 500,000 esclavos. La cifra de los esclavos está un poco baja, en otras estimaciones se llega a considerar 650,000 o más. La población de «Saint Domingue» no empezó a aumentar de una manera sustantiva hasta después de 1700. La población de los esclavos aumentó de una manera continua a través de los 1770 creciendo muchísimo en la década de 1780-1790.

De todas maneras, para el desarrollo de nuestro trabajo es importante la observación de que, debido a la enorme mortalidad de los esclavos entre ellos de hecho se produce un fenómeno muy interesante que ya ha sido subrayado anteriormente; los esclavos se reemplazan comprando otros. Por esta razón, tanto al final del siglo XVIII como en épocas anteriores la cultura africana se va transmitiendo continuamente a los esclavos de la isla, con ello podemos responder, al menos provisionalmente con la afirmación de la importancia de la cultura, que se renueva constantemente en la Revolución Haitiana.

Los blancos aumentan en un principio con un crecimiento moderado y con un aumento un poco mayor hacia 1773. Los «libres de couleur» que empiezan a aumentar de una manera dramática a partir de este mismo año, por lo que casi llegan a tener las mismas magnitudes que los blancos.

BREVES OBSERVACIONES

La Revolución Haitiana comienza en agosto de 1791. En las reuniones previas era fundamental la presencia de los esclavos organizadores que eran los capataces y cocheros. Se trata efectivamente de los esclavos que estaban claramente en relación los unos con los otros. Hubo bastantes reuniones preparatorias, entre ellas la más importante fue una reunión en la plantación Lenormand y posteriormente viene la reunión de «Bois Cayman.» Esta es la descripción que ofrece algo que el Doctor Antoine Dalmas escribe en 1793 y que representa el documento más antiguo que tenemos de esta descripción. En él se habla del plan planteado por los esclavos y dice que, «antes de la reunión de la plantación Lenormand los esclavos tienen

¹² GONZALEZ (1915), p. 53.

¹³ McCLELLAN III (1992).

una reunión en la que se da una suerte de celebración o sacrificio en medio de una zona boscosa que se llama el Cayman, (Bois Cayman), en el cual los negros se juntan en gran número. Un cerdo negro entero, rodeado de fetiches y cargado de ofrendas bizarras, era sacrificado al todopoderoso espíritu de la raza negra. Las ceremonias religiosas que acompañan la matanza del cerdo son típicas de los africanos, como era el deseo de beber su sangre o como era, el valor de obtener algunos de los pelos como una suerte de talismán que piensan que los hacen invulnerables. Era natural que una casta tan primitiva e ignorante empezara este terrible ataque con ritos supersticiosos de una religión absurda y deseosa de sangre,»¹⁴ (tomado de David Geggus)¹⁵. Como se puede observar, Dalmas no tiene ninguna simpatía ni comprensión por los acontecimientos que describe.

Una semana después del levantamiento original, los colonos franceses estiman que hay 10,000 esclavos en armas. Dentro de este mes, más o menos, 200 plantaciones de azúcar y 1200 fincas de café eran tomadas por los insurgentes. Pero lo más importante son los elementos de la cultura africana que están presentes en estos acontecimientos. Es muy importante el vudú (voudou) en la ceremonia inaugural del Bois Cayman, que es un fenómeno religioso que llega a «Saint Domingue» desde Dahomey. También es central, la idea de la realeza. Los insurgentes afirman que el Rey les ha prometido tres días de descanso del trabajo en las plantaciones, para trabajar en sus pequeños huertos. De alguna manera aquí se presenta una exigencia de la distribución del trabajo y de la propiedad muy importante. Se trata de un fenómeno muy central que tenemos que desarrollar más adelante.

Desde el principio de la insurrección los insurgentes presentaban demandas sobre la libertad. Un grupo de insurgentes, preguntados por un oficial francés por sus exigencias, respondieron que «ellos estaban dispuestos a morir antes de someterse sin una promesa de libertad,¹⁶ porque la libertad para los insurgentes es el bien fundamental.» Por último, hay que subrayar la idea de que el Rey va a ser el que va a traer algún tipo de bien. Ya sea la riqueza, la libertad u otros bienes. Como ya hemos dicho, se trata de una idea del Rey originaria del Congo. Desde aquí se interpreta la figura del Rey como alguien que trae beneficios. Cuando se habla del Rey es difícil de concretar en que consiste. Macaya, un líder insurgente decía: «yo soy el súbdito de tres reyes: del Rey del Congo, Señor de todos los negros; del Rey de Francia que representa a mi padre; del Rey de España que representa a mi madre. Estos tres reyes son los descendientes de aquellos que, guiados por una estrella, vinieron a adorar a Dios hecho hombre.» Como dice el autor de donde tomamos este texto, Macaya reafirma su combinación de convicciones religiosas y monárquicas¹⁷.

Partiendo de lo que acabamos de decir de la figura del Rey, hay que plantearse una cuestión muy importante pero que puede parecer demasiado comprometida para poder ser resuelta de un plumazo, pero, si no lo plantearemos podría quedar incompleta. El problema parece bastante simple pero difícil de resolver. Consiste en separar o juntar la Revolución Francesa y la Revolución Haitiana. Geggus dice separar las dos revoluciones que están imbricadas es un poco arbitrario, la Revolución Metropolitana francesa inicio la Revolución colonial (Haití), y, a su vez, el conflicto en Saint Domingue introduce el antirracismo y la anti-esclavitud en la agenda de la Revolución Francesa. Ante este planteamiento, hay que decir que la ideología de la Revolución Francesa está basada en un fundamento y un lenguaje que son los derechos del hombre y del ciudadano, lo que algunos autores llaman la «ideología libertaria.» Sin embargo,

14 DALMAS (1814), I pp. 117-118.

15 GEGGUS (2014), p. 79.

16 Philadelphia General Advertiser, Oct. 11, 1791.

17 POPKIN (2010).

aquí aparece un problema que consiste en que los esclavos, que se levantan en armas en Haití, no hablan de los derechos humanos, si no de un rey que los ha liberado dándoles la libertad. La evidencia de que los esclavos utilizan la expresión «derechos del hombre,» se deriva de un documento que Geggus ha demostrado fehacientemente que es claramente una invención posterior que dice que «los hombres han nacido libres e iguales en derechos, y que los derechos naturales son la libertad, propiedad, seguridad y resistencia a la opresión.» Llama la atención que el único texto que se pone en boca de los esclavos haitianos que se refiere a la ideología libertaria sea este, que basta leerlo para comprender que es espurio como dice Geggus, y si, por otra parte, no se encuentra ningún texto de los primeros que haga referencia a la Revolución Francesa es fácil concluir que el origen de la Revolución Haitiana es africano.

LA ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD

En septiembre de 1792 llegan a «Saint Domingue» François Polverel y Leger-Felicité Sonthonax que son nombrados Comisionados por la Comisión Civil Nacional. De alguna manera, cuando se produce la crisis de 20 de junio de 1773 que es más fácil concluir corre el peligro de desbordarlos «toman sobre si mismos emancipar a los esclavos sin que los animase a ello el gobierno revolucionario de Francia.»¹⁸ Sontonax rápidamente pudo convencerse de que con los blancos no se podía contar.

El primer problema con el que se encuentran es que los esclavos hablan mucho mas de religión y realeza que de esclavitud. «La población negra de «Saint Domingue» no comparte los sentimientos antirreligiosos de los Jacobinos franceses, lo cual no sorprende. El vudú, mezcla sincrética de creencias y rituales que los esclavos han recreado en la colonia, era central en la cultura negra y tenía un papel fundamental en unir a los insurgentes.»¹⁹

Poco a poco Sontonax se da cuenta de que, si quiere formar un ejército, es más si quiere tener el apoyo de los esclavos tiene que ofrecer algo que ellos soliciten. Ellos parecen solicitar la libertad. Esto es lo que ofrecen a los esclavos, y de primera intención intentan ofrecérsela. Ante ello los esclavos parecen no fiarse, y en una situación como esta, Sontonax ofrece un decreto en 1794 en el que proclama que:

Artículo 1:

La Declaración de los Derechos del Ciudadano,

Será impresa publicada y presentada en todas partes por las autoridades municipales en las ciudades y pueblos y por los jefes militares en los campamentos.

Artículo 2:

Todos los negros, y la gente de sangre mezclada, que están esclavizados en el presente se declaran libres y disfrutarán de los derechos que pertenecen a la ciudadanía francesa.

Posteriormente, en 1794 por influjo del propio Sonthonax y por los delegados de «Saint Domingue» que son enviados a la Convención, (Louis-Pierre Dufay, Jean-Baptiste Belley y Jean-Baptiste Mills), esta proclama: «La Convención Nacional declara la esclavitud negra abolida en todas las colonias; en consecuencia, decreta que todos los hombres, independientemente de su color, que están domiciliados en las colonias, son ciudadanos franceses y disfrutan de todos los derechos garantizados por la Constitución.»²⁰

18 POPKIN (2010), p. 85.

19 PLUCHON (1987).

20 Moniteur Universal, Paris 17 plu. II, Convention 16, plu II; POPKIN (2010), p. 363.

Aunque a veces se piensa que Sonthonax publica su decreto personal, y apoya el decreto de la Convención por su coraje, no cabe la menor duda que por detrás están los esclavos que con su presión demográfica lo hacen posible y que envían a Dufay, Belley y Mills a defender este decreto.

BIBLIOGRAFÍA

- COSENTINO, D. (1995). *The Sacred Arts of Haitian Voodoo*. Los Angeles, USA: University of California Press.
- DALMAS, A. (1814). *Histoire de la Révolution de Saint Domingue*, Paris.
- DUBOIS, L. (2000). Trade Database, Paul LOVEJOY, Transformations in Slavery. A History of Slavery in Africa, Cambridge University.
- DUBOIS, L. (2004). *Avengers of the New World*. Harvard, England: Harvard University.
- GAUTHIER, A. (1985). «Les sœurs de la solitude: La condition féminine dans l'esclavage aux Antilles de XVII^e -ème au XIX^eème siècle», PUF Paris, p.36 / Les: Femmes et esclavage aux Antilles du XVII^e au XIX^e siècle; Rennes, Presses universitaires de Rennes.
- GEGGUS, D. (2002). *Haitian Revolutionary Studies*, Bloomington.
- GEGGUS, D. (2009). Saint Domingue on the Eve of the Haitian Revolution. En GEGGUS, D. & FIERING, N. *The World of the Haitian Revolution*. Indiana, USA: Indiana University Press, p. 7.
- GEGGUS, D. (2010). «The Caribbean in the Age of Revolution». En ARMITAGE, D. & SUBRAMANYAN, S. Palgrave Macmillan, p. 97.
- GEGGUS, D. (2014). *The Haitian Revolution, A Documentary History*. Indiana: USA: Hackett Publishing Company Indianapolis.
- GONZALEZ, J.H. (1915). *Maroon Nation. A History of Revolutionary Haiti*. New Haven, USA: Yale University Press.
- MacCARTY BROWN, K. (1992). *Mama Lola A Voodoo Priestess in Brooklyn*. Berkeley, USA: University of California Press.
- McCLELLAN, J. III (1992). *Colonialism and Science, Saint Domingue in the Old Regime*. Chicago, USA: University of Chicago Press.
- Moniteur Universal, Paris 17 plu. II, Convention 16, plu II.
- MOBLEY, M. (2015). *The Congolese Atlantic: Central African Slavery and Culture from Mayombe to Haiti*, PhD dissertation, Duke University Durham NC
- MOREAU DE SAINT MERY, MLE (1797-1798). *Description topographique, physique, civile, politique historique de la partie française de l'Isle de Saint Domingue*. Philadelphia: Chez l'auteur.
- MOREAU DE SAINT MERY, MLE (1958). *Description Physique, Civile. Politique et Historique de la Partie Française de L'Isle de Saint Domingue*, Paris, p. 1, 44, 55-59. Philadelphia General Advertiser (1791) Oct. 11.
- PLUCHON, P. (1987). *Voodoo, Sorciers, Empoisoneurs, Khartala* Paris.
- POPKIN, J. (2010). *You are all free. The Haitian Revolution and The Abolition of Slavery*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- THORNTON, J. (1993). «African Soldiers in the Haitian Revolution», *Journal of Caribbean History*, 25, I, pp. 51-80.